

EL HIJO DE LA PRADERA

Título: *El hijo de la pradera*

Distribuidora: Cameo

Zona: 2

Contenidos: 2 discos más un libreto con textos de Quim Casas y Carlos Losilla

DVD 1: *El hijo de la pradera* (*Tumbleweeds*, King Baggot y William S. Hart, 1925); *Vídeo ensayo sobre la película* (Raúl Alda, 2011).

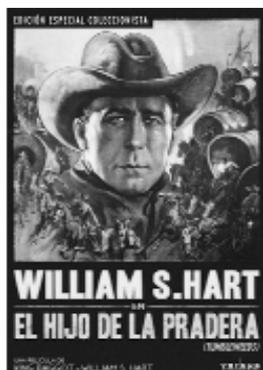
DVD 2: Extras: *The Ruse* (*La astucia*, William Clifford y William S. Hart, 1915); *The Great Train Robbery* (*Asalto y robo a un tren*, Edwin S. Porter, 1903); *The Battle at Elderbush Gulch* (*La batalla de Elderbush Gulch*, David Wark Griffith, 1913); *By the Sun's Rays* (*Por los rayos del sol*, Charles Giblyn, 1914); *His Bitter Pill* (*Su píldora amarga*, Fred Hibbard y Mack Sennett, 1916); *West of Hot Dog* (*Al oeste de Perrito Caliente*, Joe Rock y Scott Pembroke, 1924).

Formato de imagen: 1:33:1 compatible con 4:3

Audio: muda con acompañamiento musical; mono.

Subtítulos: español, inglés

Precio: 19,95 €



Editada por Versus Entertainment, se ha publicado en España la película *El hijo de la pradera* (*Tumbleweeds*), un western de 1925, dirigido por King Baggot y William S. Hart. Se trata del último film que interpretó William S. Hart, un actor que formó, junto a Tom Mix y Gilbert M. Anderson, la trilogía de referencia en el western del período mudo.

El éxito que tuvo *The Great Train Robbery* (*Asalto y robo de un tren*), la película que Edwin S. Porter realizó en 1903, decidió a Gilbert M. Anderson –que intervenía en ella como actor – a dedicarse a los films del oeste, en donde participará en cientos de películas como intérprete, director, productor y guionista. Para ello funda en 1907 con George K. Spoor la productora The Essanay Film Manufacturing Company, con la idea de explotar este género, en donde se convierte en el primer *cowboy* de la pantalla, bajo el nombre de Broncho Billy. Anderson adquirió una enorme popularidad, que se extenderá hasta 1918, fecha para la que ya había rodado alrededor de 150 películas.

El éxito que cosechan los films de Anderson lleva al productor William Nicholas Selig a buscar a un verdadero caballista para que interprete su propio personaje. Lo encuentra en Thomas Hezikiah Mix (1880-1940), que con el nombre de Tom Mix, y acompañado de su caballo Tony, alcanzará celebridad en todo el mundo, desde 1909 hasta 1935, con cerca de 300 títulos. Tom Mix, además de actor, fue director, guionista y productor, y no utilizaba dobles para las escenas peligrosas. Su popularidad fue inmensa y se le conoció como «El rey de los cowboys».

En 1913 Thomas H. Ince llama a Hollywood a su amigo William S. Hart con el objeto de hacerle encarnar un nuevo tipo de vaquero con el que poder competir con Anderson y Mix. Hart tenía a su favor el hecho de que, en su juventud, había trabajado como *cowboy*, por lo que conocía perfectamente por propia experiencia todo lo relacionado con caballos, armas y peleas. Además, su bagaje técnico como actor teatral le daba un rigor a sus interpretaciones que le hicieron destacar rápidamente sobre sus contrincantes.

El personaje que William S. Hart encarnaba en la pantalla era el de un hombre solitario, de ignoto pasado y de conducta dudosa, pero que a lo largo de la película se iba regenerando para terminar transformándose en el héroe de la historia. Hart era un hombre culto, amante de la

literatura y de la pintura, coleccionista de recuerdos y trofeos del lejano oeste que él guardaba en su rancho de Newhall, en California, convertido, a su muerte, en un museo. Fue amigo de famosos personajes del oeste, como Wyatt Earp, y adquirió el colt de Billy el Niño, que prestó al actor John Mack Brown para el rodaje de *Billy the Kid* (*Billy el niño o El terror de las praderas*), la película que King Vidor realizó en 1920, en la que Hart participó como asesor técnico.

El hijo de la pradera fue la última película de William S. Hart, y él se sentía muy orgulloso de la misma. El proyecto fue un empeño personal del actor, que tuvo que hacer frente al presupuesto, elevadísimo para la época, de 312.000 dólares, conseguidos gracias a su prestigio personal. En el rodaje del film se utilizaron 300 carrromatos y más de 1.000 caballos, interviniendo más de 1.000 extras, entre hombres mujeres y niños; se contó con 19 cámaras y con lentes especiales para rodar con gran profundidad de campo. La película recrea un hecho histórico, la apertura de la Cherokee Strip, una zona de Oklahoma de más de 30.000 kilómetros cuadrados (362 km x 97 km). Era una franja que el gobierno de los Estados Unidos arrendaba a los ganaderos para que utilizaran el pasto para el ganado, pero en 1893 se abrió a los colonos para que estos estableciesen allí sus granjas.

El film sufrió el boicot de la United Artists, que era la distribuidora, al negarse Hart a sus requerimientos para que redujese el metraje de la misma. La United la estrenó en muy pocos cines, por lo que Hart la demandó ante los tribunales, ganando el posterior pleito. Pero este hecho,

unido al deterioro de su salud a raíz de las numerosas lesiones sufridas en las escenas de acción de sus películas, le llevó a tomar la decisión de retirarse del cine. Finalmente, la película se estrenó, en Nueva York, en 1925, con gran éxito. En 1939 la Astor Pictures Corporation compró los derechos del film para volverlo a distribuir sonorizado. Para ello añadió un prólogo, de ocho minutos, en el que el propio Hart, vestido de vaquero, habla de su carrera como actor y de sus recuerdos. Además se añadieron unas canciones interpretadas por un coro masculino con acompañamiento musical. En 1975 se restauró la película, conservando el prólogo hablado de Hart y sustituyendo la banda sonora de 1939 por otra nueva, de música de piano.

La actual edición de Versus es la de la restauración de 1975 a la que acompaña un segundo DVD con un nutrido conjunto de extras que detallamos en la cabecera de esta reseña. Seguramente la intención de la empresa editora a la hora de elegir estos extras era la de ofrecer una visión panorámica del western del período mudo. Pero creo que se ha perdido una buena ocasión para presentar unos extras con contenidos verdaderamente novedosos y enriquecedores para la película principal. Varios de los films ofrecidos ya han sido editados en nuestro país, mientras que otros, los que pertenecen a la comedia cómica, no parece que sea este su sitio más apropiado. La inclusión de algunas películas de Tom Mix y de Broncho Billy hubiese reflejado un panorama del western más completo y más acorde a la evolución histórica que tuvo este género.

José Luis Martínez Montalbán